



ESPACIOS FANTÁSTICOS

Diseñar para niños consiste en crear ambientes lúdicos y evolutivos que cuenten las historias de los pequeños y les ayuden a desarrollar hábitos de vida. El diseñador es sólo el intérprete.

POR RAQUEL OCHOA

PARA JUGAR Y CRECER. La paleta cromática no se limita a los colores y la combinación de mobiliario, acabados y tamaños impulsan el desarrollo y la imaginación de los niños.



FOTOS: CORTESÍA DIN INTERIORISMO

El diseño de espacios y de mobiliario para niños es un nicho de mercado rentable en la industria del diseño de interiores, pero está poco explotado porque está mal entendido.

La mayoría de los proyectos se realiza siguiendo la proporción de la vivienda en su conjunto sin tomar en cuenta las necesidades de los pequeños.

“El diseño de un espacio infantil es fundamental dentro del espacio familiar, pero hay que ir resolviendo el espacio, no conforme a la proporción de la casa, sino a la dinámica de los niños”, dice Aurelio Vázquez, al frente de Din Interiorismo.

“Es importante tomar en cuenta a los pequeños usuarios y no imponerles ideas”, explica Vázquez, quien incursionó en el diseño de los espacios infantiles al darse cuenta de que los niños son ignorados en la industria del interiorismo.

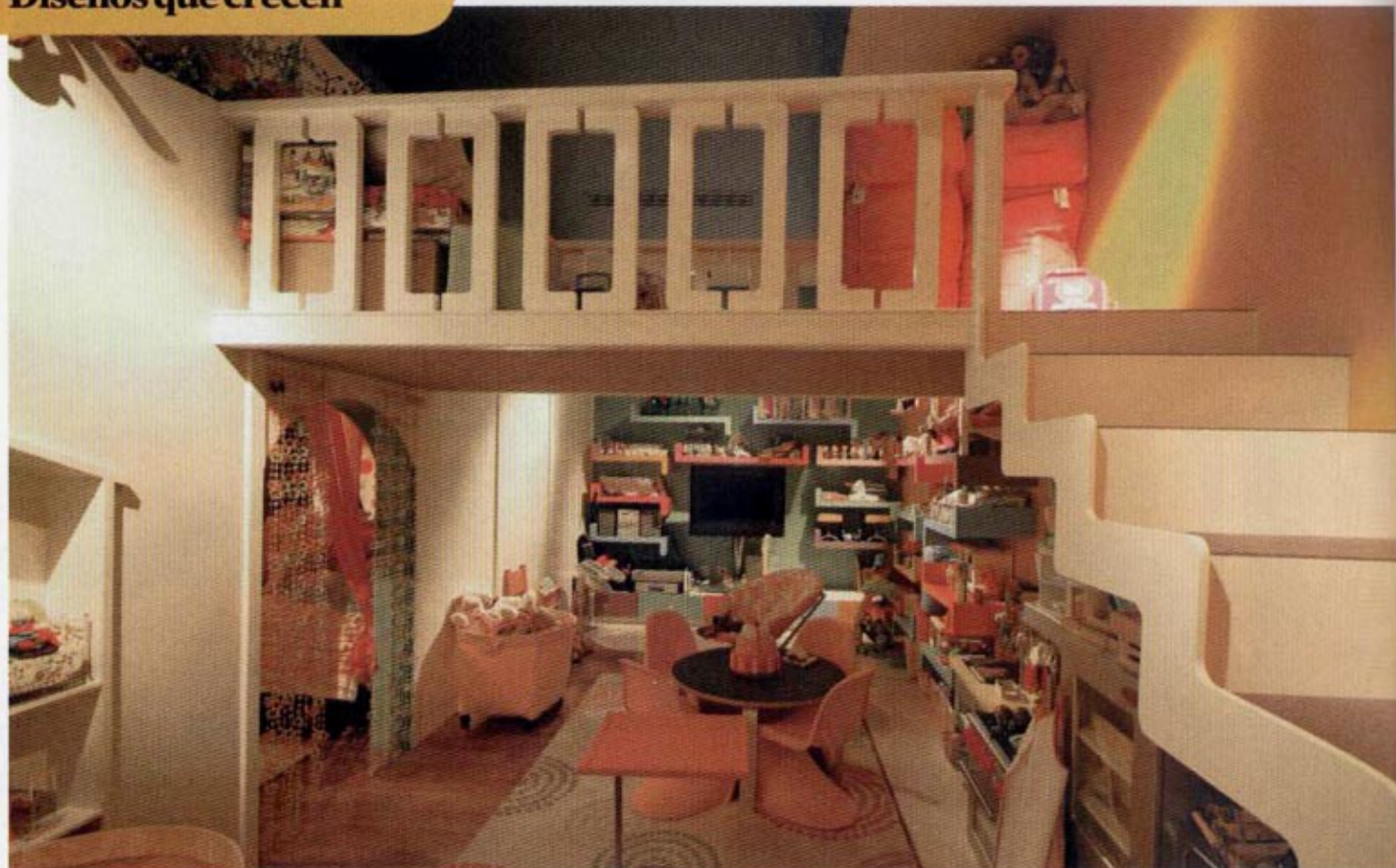
A decir del experto, los niños son la antítesis del minimalismo. Son multifacéticos y polivalentes. Prefieren lo que genera sorpresa y experiencias diferentes. Juegan a reconfigurar su espacio todos los días.

El sentido de identidad y pertenencia que dan a su cuarto es la diferencia con las otras áreas de la casa. “Cuando trabajo proyectos para niños, primero

hablo con ellos, porque son los usuarios finales. Les platico propuestas para involucrarlos en la transformación del espacio”, comenta Vázquez.

Los espacios para niños son lúdicos, todos los elementos juegan (las paredes, el piso, el mobiliario, los colores), y en conjunto cuentan una historia con identidad.

El diseñador debe interpretar y aterrizar los sueños de los pequeños (su trabajo es dar viabilidad a lo que el niño quiere). El resultado es un diseño para entrar a un mundo fantástico que, en muchas ocasiones, es muy incómodo para los adultos porque no está pensado



IOCUS. Es un collage de vivencias, mezcla de colores, mobiliario y alturas, pero, sobre todo, un concepto que identifica la marca.

para ellos. Y la historia contada por los niños es la semilla de todo. Todo juega en una pista y genera espacios con temáticas personales, detalla Vázquez.

“Construyo diferentes escenarios en donde los niños son los actores de su propia historia y, simultáneamente, despliegan hábitos de vida”, agrega.

La evolución es clave

Actualmente, ya no es posible concebir un diseño clásico, la tendencia es crear habitaciones evolutivas conforme a los periodos de crecimiento de los niños.

La flexibilidad y la mezcla de muros, plafones, mobiliario, texturas y una explosión de colores son los elementos necesarios para crear cuartos que evolucionan. “Jugar con las alturas del mobiliario te da la oportunidad de transformar el espacio según crece el niño, como las literas con diferentes alturas”, explica Vázquez.

La paleta de colores para estos espacios debe ser muy rica, los diseñadores deben olvidarse del prejuicio de que un cuarto infantil debe ser en colores primarios porque los niños tienen mejor vista que un adulto, son capaces de diferenciar tonalidades similares y no



¡QUÉ TEATRITO! La parte frontal de la habitación tiene un muro con una apertura que aparenta la entrada a un escenario teatral. El adulto debe inclinarse para ingresar porque todo es pequeño.

necesitan colores especiales. Todos los elementos del diseño enriquecen la imaginación y estimulan el desarrollo de los chicos: combinar ángulos rectos con curvos, texturas con maderas, diferentes alturas y distintos tipos de mobiliario e, incluso, la iluminación, todo crea seguridad, autosuficiencia y orden en los pequeños usuarios.

Chicos materiales

Los materiales también son fundamentales; los sintéticos, los vinílicos y la madera son más adecuados y más seguros que los pétreos, como los mármoles y las canteras, o los cerámicos.

En los acabados, jugar con las lacas y los poliuretanos brinda mayor seguridad a los niños, asegura el experto. **o**